

Composición

Toj HaNajal

(En la corriente)

Maravillosas palabras dichas en Shabát
para la *Parashát Vayetzei* 5765

Por el *Rav y Tzadík,*
Mohorosh Shlit"á

Compuestas e Imprimidas

Jodesh Jeshvan 5771

Noche de Viernes, Parashat Vayetzei, 5765

En la primera comida, Mohorosh *Shlit"a* hablo palabras inspiradoras sobre el descender de la santidad de *Eretz Israel* (la Tierra de Israel) a la diáspora basado en las palabras de Rabí Najmán, en *Likutei Moharán*, Parte I, Lección 61.

Rabí Najmán dice: “El lugar donde los Judios vivieron, incluso en la diáspora, tiene el aspecto de la santidad de *Eretz Israel* – el aspecto de un “pequeño santuario” (Ezequiel 11). Debido a que los Judios viven allí, el aire de ese lugar es santificado en el aspecto de la atmósfera de la Tierra de Israel”. (Estas son las palabras de Rabí Najmán).

Mohorosh explicó que Hashem le dio el poder a los Judios de que en cada lugar que esten en el exilio, son capaces de santificarlo con la santidad de *Eretz Israel*. Al construir sinagogas y casas de estudios – que son llamados “pequeños santuarios” (*Meguilá* 29) – y mediante al establecimiento de *yeshivot*, el aprendizaje de la *Torá*, y las escuelas Judías, el lugar donde viven los Judios es literalmente santificado con la santidad de *Eretz Israel* y la santa atmósfera desciende sobre aquel lugar. Esto se debe a que la santidad de *Eretz Israel* es a través de la *Shejiná* (Presencia Divina) que descansa allí, y a través de la luz de la sabiduría que existe en el aire mismo. Y cuando los Judios realizan la voluntad de Hashem en la diáspora, la santa *Shejiná* desciende sobre el lugar en que viven, y así llenan el aire con la luz de la sabiduría. Esto se afirma en el *Zohar* (*Tikunim*, *Tikún* 5), “אֵוֶיר-רִיחַ-*Avir* (aire) es una combinación de las letras 'רִיחַ – *Or Y'* (la luz de la sabiduría).

Sin embargo, si vivimos en *Eretz Israel* y no realizamos la voluntad de Hashem, Di-s lo prohíba, entonces expulsamos a la santa *Shejiná* de allí y la Tierra desalojará a los que la habitan, como está escrito (*Vayikrá* 20), “para que la Tierra no te desaloje”. Todo depende de los actos de la persona, por lo tanto, aún cuando vemos que los días de este exilio son prolongados como son, a través de nuestro fortalecimiento de hacer la voluntad de Hashem, a pesar de todo lo que nos suceda, entonces el lugar donde vivimos se santifica con la santidad de *Eretz Israel*.

Esto traerá finalmente la redención y regresaremos a *Eretz Israel* como el santo Rabí de Satmar *z"l* dijo una vez acerca de lo que recitamos al principio

de la *Hagadá* en la noche de *Pesaj*, “Este año aquí, el próximo año en *Eretz Israel*”. Este año, “aquí” – este año la santidad de *Eretz Israel* estará aquí – a través de los *mitzvot* de *Pesaj* que cumplimos aquí en la diáspora – pero nuestras oraciones son “el próximo año en *Eretz Israel*”. Que el próximo año tengamos el mérito de estar en *Eretz Israel* realmente con la llegada de *Mashíaj*. Porque lo principal es encontrar la santa *Shejiná* en cada lugar y unirse a Él dondequiera que estemos. De esta manera, saldremos de nuestro exilio personal, como está escrito (*Tehilim* 69), “acercate a mi alma y redímela”, y viviremos una vida realmente buena y dulce. Feliz es el que alcanza esto y feliz es su porción.

Mohorosh conecta estas ideas a nuestra *parashá* de una manera maravillosa. Está escrito, (*Bereshit* 28), “Y Yaakov salió de *Be'er-Sheba*, y fue a *Harán*”. El santo Rabí Leví Itzjak de *Berditchev z"l* pregunta en su libro “*Kedushat Levi*” ¿Por qué está escrito “y fue a *Harán*” y no “y descendió a *Harán*” – como está escrito en muchos casos cuando alguien salió de *Eretz Israel* a la diáspora – porque *Eretz Israel* es ‘más alto que todas las otras tierras’ (*Kidushin* 69)? Y responde, que esto es porque cuando un *Tzadik* sale de una ciudad – como Yaakov *Avinu* salió de *Beer-Sheba* – la belleza y la santidad de *Eretz Israel* va con él y por esto Yaakov no descendió de *Eretz Israel* en absoluto.

Según las palabras de Rabí Najmán, estas palabras son ilustradas muy bien. Cuando los Judíos realizan la voluntad de Hashem aún cuando están en la diáspora, la santidad de *Eretz Israel* desciende sobre aquel lugar. Por lo tanto, Yaakov *Avinu* llevó con él la santidad de *Eretz Israel* a cada lugar que fue y no descendió a ningún lugar. Esto es lo que Rashi explica en este versículo diciendo: “Mientras que el *Tzadik* está en la ciudad, él es su belleza, él es su esplendor, él es su majestad”. El *Tzadik* otorga la belleza, el esplendor y la majestad a la ciudad en que reside, e incluso cuando sale de ella, la belleza, el esplendor y la majestad salen con él y lo acompañan en todas partes. Muchas ciudades en toda la diáspora son santificadas por los *Tzadikim* que vivían en ellas, como *Breslov*, *Medzibuz* y *Berditchev*. Con sólo recordar el nombre de una ciudad determinada, recordamos el *Tzadik* que vivía allí. Los *Tzadikim* trajeron la santidad de *Eretz Israel* a su ciudad y un recuerdo santo permanece con los Judíos en ese lugar para todas las generaciones.

Mohorosh también dijo que su padre y maestro, el autor de “*Minját Ze'ev*”, explicó sobre las palabras del *Midrash* (*Bereshit Rabá*, el artículo 68, ap. 1),

“y Yaakov salió”; lo que se alude en el verso “Entonces caminarás confiado en tu camino; al acostarte, no temerás” (*Mishlei* 3). Esto se refiere a Yaakov, sobre cuál está escrito: ‘y Yaakov salió’; ‘al acostarte, no temerás’ de Esaú y Labán”. Este *Midrash* necesita ser explicado aún más, ¿cuál es la conexión entre estos dos versículos? Sin embargo, otro *Midrash* (*Bereshit Rabá*, sección 76, ap. 2) menciona sobre el versículo (*Bereshit* 32) “y Yaakov se asustó mucho (de Esaú)” y temía que no podía enfrentarse contra el mérito de Esaú de haber vivido en *Eretz Israel*, mientras que él (Yaakov) había estado ausente de allí por tantos años. Pero tan pronto como Yaakov se dio cuenta de que él también poseía la santidad de *Eretz Israel*, incluso durante su ausencia – pues aún el monte *Moriá* se desraizó y vino a saludarlo durante sus viajes (ver Rashi, *Bereshit* 28:11) – ya no temía a Esaú y estaba confiado, como se menciona en el versículo “al acostarte, no temerás”. Y que Hashem nos conceda el mérito de hacer descender sobre nosotros la santidad de *Eretz Israel* en cada lugar en que vivimos y que podamos tener el mérito de ver la venida de nuestro *Mashiaj* y de regocijarnos en nuestra Tierra pronto y en nuestros días. *Amén v’amén*.



Seuda Shlishit, Parashat Vayetzei 5765

En la tercera comida, Mohorosh *Shlit"a* hablo palabras inspiradoras sobre el *daat* (conocimiento) elevado y el Mundo Venidero, basado en las palabras de Rabí Najmán, en *Likutei Moharán*, Parte I, Lección 4.

Rabí Najmán dice: “Cuando la persona sabe que todo lo que le ocurre es por su bien eterno, este es un aspecto del Mundo venidero, como está escrito (*Tehilim* 56:11) “Cuando Él es Hashem, alabaré Su palabra, cuando es *Elokim* alabaré Su palabra”. Este es un aspecto del Mundo venidero como dijeron nuestros sabios (*Pesajim* 50), ““En aquel día Di-s será Uno...” y ellos preguntaron: ‘¿Acaso Él no es uno ahora?’ Ellos dijeron: ‘Ahora bendecimos “El Bueno y Compasivo” sobre el bien y “El Juez verdadero” sobre el mal, pero en el futuro, todo será “El Bueno y Compasivo”, y los nombres Hashem y *Elokim* serán Uno’.” Esta unidad es imposible de comprender si no se eleva el aspecto de *Maljut* (reinado) de entre los gentiles. Porque es imposible regresar el *Maljut* a Hashem sino mediante la confesión. Este conocimiento es conocido como el conocimiento completo, porque la esencia del conocimiento es de unir *jessed* (bondad) con *guevurá* (juicio) y sólo esto es llamado *daat* [Nota: el atributo de *daat* (conocimiento) es un cuasi-sesifirá entre *jessed* y *guevurá* (la derecha y la izquierda)]. Es decir, que la persona no hace diferencia entre la bondad y el juicio severo, sino que bendice al Creador por todo lo que le ocurre con “El Bueno y Compasivo” (es decir, que sólo ve lo bueno en todo). Esto es conocido como “Hashem será Uno y Su Nombre será Uno”, como dijeron nuestros sabios que “en el futuro habrá una unidad completa de Su nombre y todos bendecirán ‘El Bueno Compasivo’.” (Estas son las palabras de Rabí Najmán).

Mohorosh explicó que el propósito de la creación es que el alma descienda desde el mundo más elevado en donde se une a Di-s, para estar en este mundo a fin de obtener el *daat* (conocimiento) completo – es decir, de conocer a Hashem y de regresar al mundo superior con este conocimiento. Este mundo es sólo un túnel para el siguiente y es solamente aquí, en este mundo, donde se puede obtener este santo conocimiento. Después de este mundo volvemos al mundo superior, que es donde todo es bueno y sabido. La labor esencial de la persona es buscar y encontrar a la Divinidad en este mundo y de ver que todo lo que experimenta es para su bien eterno, para limpiar sus pecados y para que merezca el Mundo venidero.

Cuando la persona amerita obtener este santo conocimiento, vive un “*Olam Haba* – Mundo Venidero” en este mundo. Debido a que en el futuro bendeciremos al Creador por todo con “El Bueno y Compasivo” y reconoceremos de inmediato que todo lo que experimentamos en este mundo sólo fue por nuestro bien eterno y no había algún mal en el en absoluto. Sin embargo, ahora, en este mundo el bien esta disfrazado con el

mal, causando que bendigamos “El Juez verdadero”. Sin embargo, la esencia del conocimiento completo es de reconocer y de saber que aún todo el “mal” es sólo para el bien eterno y no hay realmente algún mal. De esta manera la persona llega a la *daat* completa – que es la unión de *jesed* y *guevurá* como dijo el Rey David (*Tehilim* 56:11) “Cuando Él es Hashem, alabaré Su palabra, cuando es *Elokim* alabaré Su palabra”. El significado de esto es, si Él es Hashem (bondad) o *Elokim* (juicio severo), “Bendeciré y alabare Su nombre porque reconozco que todo es Su bondad y benevolencia”.

Esto es a lo que Rabí Najmán se refiere sobre “elevar a *Maljut* de entre los gentiles”. El *Maljut* de la santidad es la aceptación del yugo de Su reinado en este mundo material. Porque ahora, el reino se encuentra entre los gentiles, ya que estamos mezclados entre las naciones gentiles del mundo que están muy lejos de la *emuná* (fe) y el *daat* verdadero. Las naciones del mundo no saben nada sobre el concepto de “todo lo que sucede con la persona es para su bien eterno” porque tan pronto que experimentan algún sufrimiento, maldicen y cuestionan a Hashem, que Di-s nos libre. Por lo tanto, el servicio esencial de la persona es de elevar al *Maljut* de entre las naciones gentiles y de reconocer que en realidad no existe algún mal en el mundo en absoluto, porque todo es por el bien eterno de la persona.

No es suficiente hablar de esta comprensión, también esta necesita ser internalizada hasta el punto donde la idea de que todo es sólo para el bien está grabado en la propia alma de la persona. Esta comprensión es muy elevada y sublime, y es imposible llegar a alcanzarla a menos que sea a través de “confesión” – es decir a través de derramar el corazón ante Hashem en confesión y pidiéndole por Su misericordia. Entre más uno se acostumbra a orar ante Hashem y de pedirle por todas sus necesidades, más llega a esta comprensión – que en verdad no existe algún mal porque todo es bueno. Luego vivirá una buena vida, una vida del *Olam Haba* en este mundo. Feliz es él.

Todo esto es llamado el atributo de la “paz”. Antes de que exista la paz entre un hombre y su compañero o un marido y una mujer, se necesita tener paz dentro de sí mismo y asegurarse de que no hay oposición en sus propios atributos, como en (*Tehilim* 38:4) “no hay paz en mis huesos a causa de mi pecado” (*Likutei Moharán*, parte I, lección 14). Porque a través de hacer preguntas difíciles y dejar que dudas entren en su corazón, esto causa oposición y conflictos dentro de su corazón. Esto provoca una guerra interna entre el *yetzer tov* (buena inclinación) y el *yetzer hará* (mala inclinación) – que son los buenos pensamientos y los malos pensamientos. Todo esto se debe a que la persona no comprende que todo lo que él experimenta es por su bien eterno. Por lo tanto, su corazón es distorsionado con preguntas difíciles y dudas y tiene pensamientos de agnosticismo y ateísmo, que Di-s nos libre, hasta que no tiene paz en su corazón. Sin embargo, al hablar palabras de confesión ante Hashem, y de acostumbrarse en hablar

con Hashem con completa sencillez y sinceridad, igual cuando uno habla con un buen amigo o como un hijo con su padre, entonces todas sus preguntas difíciles serán contestadas y habrá paz en su interior. Por lo tanto, las letras de **Sh'al'o'm** (paz) son *S'hin L'Amed V'av M'em* que son idénticas a las letras iniciales de *V'da M'ah Sh'tashiv L'apikores* “saber qué responder a un hereje” (*Likutei Moharán*, parte I, lección 62). A través de tener paz interior, se llega a la *daat* verdadera – que es la unión entre *jesed* y *guevurá*. Y mediante esto, uno sabe responderle al hereje en su corazón y tendrá paz verdadera.

Ahora, cuando uno amerita elevar el *Maljut* de la santidad de entre los gentiles y él ve y entiende la Divinidad dentro de la creación, incluso en las palabras que parecen ser malas, este encuentra la Divinidad y el bien en ellas. Él merece conocer y ver el bien oculto en cada palabra y sus palabras son muy santas. Cuando habla con los demás o con su esposa es como si estuviera hablando con la *Shejiná* (Presencia Divina) y tiene una paz maravillosa con todos. Esto también está aludido en las letras de **Sh'al'o'm** (Amos 4:13) cuyas letras iniciales son de *U'magid L'dam M'ah S'eijo* “y él le dice al hombre lo que ha hablado” (*Likutei Moharán*, parte I, la lección 239). Porque entre más paz interior uno posee, más eleva y se une a Di-s en todas las palabras del mundo, como nuestros sabios dijeron (*Jagiga* 5b) “aunque sus palabras no son de gran importancia, son de gran orgullo en los Cielos en el momento del juicio” y son consideradas como si fuesen palabras de la *Shejiná*, haciendo que se unas a Hashem en verdad.

Ahora, uno no merece esta comprensión – el *daat* completo y la paz – en un solo día. Pues la paz es vestida con amargura, como en (*Yeshaya* 38:17) “He aquí, por mi paz tuve gran amargura”. La persona es probada y examinada con toda clase de pruebas difíciles y amargas con el fin de ver si realmente es digno de ella – es decir, todo lo que experimenta, incluso cosas terribles para ver si rechaza su sufrimiento, que Di-s nos libre, o si la acepta con amor y se anula por completo ante Hashem. A continuación, la amargura se convierte en dulzura y este siente el sabor del Mundo venidero en este mundo. Esto es (*Shemot* 15:21) “Y Miriam les canto: Cantad a Hashem”, las letras iniciales *V'ataan L'ahen M'iriam S'hiru L'Hashem*, cuyas letras iniciales también forman la palabra **Sh'al'o'm** (*Likutei Moharán*, parte I, lección 27). Porque el nombre Miriam viene de la raíz de la palabra *Mar* (amargura). Si la persona amerita encontrar la Divinidad dentro de la amargura, y de cantar a Hashem durante su tiempo de sufrimiento y angustia, amerita una paz maravillosa y siente el Mundo futuro en este mundo. Esta es la santidad de *Shabát*, que es del Mundo venidero – es decir, merece una mente tranquila y la comprensión de la paz hasta que este experimente el *Olam Haba* en este mundo. Por lo tanto, el *Shabát* fue introducido en *Marah* (*Sanhedrin* 56b). Porque el camino hacia la paz es precedido con amargura, pero luego se convierte dulce y sabe como el *Gan Eden* en este mundo. Feliz es la persona que amerita este conocimiento y paz en verdad. Feliz es él y feliz es su porción.

Mohorosh conecta estas ideas a nuestra parashá de la siguiente manera. Está escrito (Bereshit 28:21) “si regreso a la casa de mi padre en paz, entonces Hashem será mi Di-s”. Los comentaristas (Ramban, Oray Jaim) preguntaron “¿Qué podemos aprender de este versículo que “si vuelvo a casa de mi padre en paz, entonces Hashem será mi Di-s, y si no, no lo será?” De acuerdo con las palabras de Rabí Najmán, podemos entender muy bien. Yaakov *Avinu* habló desde el atributo de la paz – que es el saber que todo lo que experimenta la persona es para su bien eterno. Una vez que la persona entiende esto, merece un nivel maravilloso de paz y destruye las preguntas difíciles y acertijos en su corazón, estando así en paz con todo el mundo. Regresara a la casa de su Padre Celestial con este *daat* completo y paz. Esto es “regreso a la casa de mi padre en paz, entonces Hashem será mi Di-s” – es decir, mereceré esta comprensión en su totalidad; “Cuando Él es Hashem, alabaré Su palabra, cuando es *Elokim* alabaré Su palabra”. Porque yo entiendo que incluso en el atributo de *Elokim* (juicio severo), también es Hashem (bondad) – la comprensión del Mundo venidero del cual se dice “y Hashem será Rey sobre toda la tierra”, y esta es la esencia de la plenitud.

Otra explicación a este versículo “*v'shavti* (regreso) a la casa de mi padre” se encuentra en (*Tehilim* 23:6) “Ciertamente el bien y la misericordia me seguirán todos los días de mi vida, *v'shavti* (y habitaré) en la casa de Hashem para siempre”. Porque el rey David también pidió la comprensión de “Ciertamente el bien y la misericordia me seguirán todos los días de mi vida” – es decir, de comprender que todo lo que experimentó es sólo “la bondad y la misericordia” y no existe algún mal. Entonces, “Yo habitaré en la casa de Hashem para siempre”, que tenga el mérito de regresar a mi hogar eterno en el Mundo venidero, donde todo es uno con *daat*. “*V'shavti*” comparte las mismas letras que *Shabát*, que es un aspecto del Mundo venidero. Entonces uno merecerá entender esta comprensión por completo. Y que Hashem nos conceda el mérito de ver “el bien y la misericordia” de Hashem todos los días de nuestra vida, y que tengamos el mérito de ser elevados e incluidos en Él, desde ahora y para siempre. *Amén v'amen*.

